

GRAN   
  MONDO
Y SPORT



OFICINAS:
Marqués de Cubas 13, duplicado
* Apartado de Correos, núm. 48 *



GRAN MUNDO Y SPORT

Sumario de este número:

SS. AA. RR. los Infantes Doña María Teresa y Don Fernando. — Crónica: Las Isabeles, *Cornaro*. — Cuatro sonetos: Catalina Cornaro; El supremo paisaje; El rostro eucarístico; Segundo imperio, *Pedro de Répide*. — El Conde de Cheste. — SS. MM. Don Alfonso y Doña Victoria en Málaga. — Dije una frase . . ., *Alberto Insúa*. — Hastío, *Francisco Villaespesa*. — Del amable vivir parisién, *Antonio de Hoyos y Vinent*. — De la edad galante, *Alfonso Hernández-Catá*. — De teatros. — De sport. — De Sociedad.

OFICINAS:

Marqués de Cubas 13 duplicado
Apartado de Correos núm. 48

CASA CHRISTIAN. SASTRERÍA

La única con patente de invención que hace los
conocidísimos impermeables de paño sin goma.
Se saldan algunos del año pasado.
Precios económicos.

50 - CABALLERO DE GRACIA - 50

CONFITERIA DE MODA

LA MAHONESA

PELIGROS, NÚM. 4

ESTÉTICO-UNIVERSAL RAMON

FORMAS ESCULTURALES: ELEGANCIA EN EL VESTIR

Reduce el volumen abdominal y combate el descenso
del vientre y matriz; callos uterinos, gastro-intestina-
les y los dolores lumbos-abdominales. Es el ideal de las
señoras de vientre desarrollado y el de las señoritas y
de los caballeros obesos. SE ABROCHA COMO UN GUANTE

OPÚSCULOS GRATIS: CARMEN, 38-1ª BARCELONA (ESPAÑA)



JULIAN GONZALEZ FRAILE

Sucesor de SERRA

Calle de Caballero de Gracia, número 15

Abanicos sombrillas y paraguas.

Especialidad en abanicos antiguos.

DEPOSITO DE SOMBREROS INGLESES
DE LAS MEJORES MARCAS

MANUEL G. CARRASCO

FABRICACIÓN ESPECIAL DE SOMBREROS DE COPA
SOMBREROS Y GORRAS PARA NIÑOS Y NIÑAS

CALLE DE CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 17

LA SOLEDAD DESENGAÑO, 10. NUEVA HERMANOS

Se liquida toda clase de artículos de punto, corbatas, guantes,
pañuelos, cuellos y puños postizos, etc., etc.

Camisería de GIL

Calle del Caballero de Gracia, número 6

DIPLOMAS
de
HONOR

Tirso

MEDALLAS
de
MÉRITO

Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid
Mayor, núm. 59 - MADRID - Mayor, núm. 59

Venta de fincas rústicas y urbanas

Se venden varias propiedades que rentan del 5 al 6 por 100 anual, libre de todo gasto. Son casas nuevas y muy elegantes, hoteles palacios, etc., situados en la Castellana, calles de Serrano, Villanueva, Velázquez, Jorge Juan y otros sitios del barrio de Salamanca. En las calles de Alcalá, Mayor, Arenal, Atocha, Zurbano, Barquillo, Alarcón y muchas más. Precios desde 200.000 á 750.000 pesetas. Se ofrecen también algunas fincas de utilidad y recreo; montes, labor, pasto, etc., con beneficio líquido del 7 al 10 por 100.

Para más detalles, pueden dirigirse á la Administración, Marqués de Cubas, número 13, duplicado.

„LA SILENCIEUSE”

El mejor coche eléctrico que se conoce y el más económico. Precios desde 8.000 á 18.500 francos, según modelos. El coche eléctrico „La Silenceuse”, construido por la Sociedad ELECTROMOTION, es el adelanto más grande que existe en la locomoción eléctrica. Es el coche más seguro, cómodo y perfecto, llevando carga de 80 á 100 kilómetros EN UNA SOLA BATERIA. Economía de 25 por 100 de corriente eléctrica.

Para más detalles, dirigirse al Delegado general en España
Don MANUEL DE A. TOLOSA. Calle del Marqués de Cubas, núm. 13 dup., MADRID

SA

NÚM. 4

AILE

15

ntiguos.

D
, 10.
OS

LLAS

TO

adrid
n. 59

S



SS. AA. RR.

los Infantes Doña María Teresa y Don Fernando

SS. AA. RR. los Infantes

Doña María Teresa y Don Fernando

Ha contado siempre con una unanimidad absoluta de simpatías entre los españoles la hija menor de D. Alfonso XII. Esta joven dama, nacida al lado del trono, tiene al mismo tiempo la felicidad suprema de carecer de las preocupaciones continuas del Estado.

Sencilla, modesta, inteligente y afable, ha cautivado siempre á cuantas personas han tenido el honor de llegar hasta ella. Y ha sido tan feliz, que cuando sonó para ella la hora de encontrar un esposo y compañero, tuvo la satisfacción de verse unida al que su corazón había elegido.

Recuérdese el buen efecto que hizo el anuncio de su boda con D. Fernando de Baviera. Este Príncipe es madrileño como ella, y su familia no puede ser más española, pues su madre es la Infanta doña Paz, la musa de Nyra-chemburg, señora esclarecida entre las mujeres intelectuales, y cuya alma es tan de España. Y su padre es madrileño también, pues aquí nació el Príncipe Luis Fernando, hijo de la Infanta doña Amelia, muerta no hace mucho tiempo.

Don Fernando, naturalizado como ciudadano español en el momento de su matrimonio, se honró también entonces vistiendo el uniforme de capitán de húsares de Pavía, en cuyo regimiento viene prestando servicio desde entonces, siendo muy querido de los jefes y oficiales.

Dichosos estos esposos que han visto realizarse sus aspiraciones íntimas y rodeados de todos los halagos de una alta posición, sin tener los inconvenientes de la misma, ver deslizarse plácidamente su vida como entre flores.

La Infanta María Teresa posee el don precioso de la caridad. Es presidenta de diversas asociaciones benéficas, y los pobres acuden á ella como á una providencia.

El día 12 del presente cumplió veinticuatro años esta simpática Princesa, y con este motivo recibió una vez más infinitas manifestaciones de cariño y adhesión. Únanse á ellas las muy respetuosas de nuestra Revista.

CRÓNICA

Las Isabeles

El día 19 de Noviembre celebra la Iglesia la fiesta de una santa egregia, que ha dado luego nombre á muchas Reinas célebres. Santa Isabel de Hungría es también la que inspiró á Murillo el mejor de sus lienzos.

Tiene la sociedad madrileña muchas y muy bellas Isabeles, y seguramente al celebrar su santo sentirán cierto orgullo al recordar las ilustres tocayas que tienen en la Historia. Isabeles han sido varias Reinas de España. La primera Isabel, que fué la Católica, surge del jardín de la historia como una gran azucena; ella fué la conquistadora de Granada y la que dió á Colón los medios para el descubrimiento de América. A aquel Colón que había llamado á los Alcázares de otros Reyes y no fué atendido sino en el de los de Castilla.

Otra Isabel, reina de encanto y de dolor, fué la de Portugal, Emperatriz esposa del César Carlos V. Esa es la que el Tiziano dejó inmortal, y la que amada honesta, platónica y casi místicamente, convirtió con su muerte al Duque de Gandía, Marqués de Lombay, en San Francisco de Borja. De las cuatro esposas de Felipe II, la tercera fué Isabel de Valois, hija de Enrique II de Francia. También esta Princesa tuvo una sentencia de dolor sobre su vida. Destinada á desposarse con el Príncipe D. Carlos, la casaron, sin embargo, con el Rey. Schiller hizo un drama con su historia. Misteriosa fué su muer-

te, como lo fué también la del hijo del Rey. En el panteón de El Escorial reposan muy cerca los dos, enfrente uno de otro.

La primera esposa de Felipe IV fué Isabel de Borbón, hija de Enrique IV de Francia y hermana de Luis XIII; esta

fué aquella cuyo nombre unió la leyenda al del Conde de Villamediana. Isabel de Farnesio, la fundadora de La Granja y de Ríofrío, fué la esposa de Felipe V. Después no encontramos otra Isabel hasta la de Braganza, tercera mujer de Fernando VII.

Y luego viene la otra Isabel, que ha sido Reina propia, y que ha llenado con su nombre un largo período de la historia de España en el siglo XIX. El 1830 María Cristina de Nápoles, cuarta esposa del séptimo Fernando, daba á éste una heredera para su Trono. Tres años después aquella niña era Reina de España y se llamaba Isabel II. Ella fué desde luego el ídolo de los españoles, y pronto se ensangrentaron los campos por ella, que inocente de todo jugaba entre tanto con sus muñecas en las galerías del Palacio Real de Madrid. La



Doña Isabel II.

Historia la ha hecho justicia. Fué una buena Reina.

Nada más interesante que recordar las figuras de aquellas dos niñas, la Reina Isabel y su hermana la Infanta Luisa Fernanda, huérfanas y solas aun en medio de los esplendores de la Corona, cuando se vió obligada á salir de España su madre la Reina gobernadora. Entonces fué cuando D. Juan de la

Pezuela, con D. Diego de León, Borso y otros caballeros, intentaron librar á la Reina de la regencia de Espartero y restituir las al poder de doña María Cristina.

La primera hija de doña Isabel II se llamó también Isabel y es hoy la ilustre Infanta de ese nombre después de haber sido dos veces Princesa de Asturias. Fué el día de su presentación á la virgen, el día de la Candelaria, 2 de Febrero de 1852, cuando la Reina, que llevaba en brazos á la Infantita, fué agredida en la galería de Palacio por el cura Merino.

Isabel II es una de las más simpáticas figuras de la historia de España en el siglo XIX, y su reinado fué memorable también en la crónica de las elegancias madrileñas. Aquellas jornadas en Aranjuez y en La Granja; aquellos días en que Carabanchel, donde estaba la espléndida posesión de la madre de la Emperatriz Eugenia y la de Salamanca, entre otras, se veía exornado frecuentemente con la presencia de los Reyes y de continuo con la de las más notables figuras de la alta sociedad madrileña.

Muchas fueron las aristocráticas bellezas célebres en aquel reinado. Osuna daba fiestas en sus jardines de las Vistillas (hoy seminario), y otras veces en su espléndida Alameda. Los domingos de la Condesa de Montijo en su palacio de la plaza del Angel (hoy Casino Militar) eran célebres. Allí brillaron sus dos hijas, de las cuales la mayor, Francisca, fué Duquesa de Alba, abuela del Duque actual, y la menor, Eugenia, Condesa de Teba, fué llamada por el destino á compartir el Trono más brillante del mundo con el Emperador de los franceses.

El teatro Real, inaugurado en 1851 con el estreno de *La Favorita*, de Donizetti, tuvo entonces una gran época de esplendor. El Prado era el paseo elegante. Y por las noches, en el verano, la gente acudía á los Campos Elíseos, en cuyo famoso teatro Rossini cantaba Tamberlick.

La Duquesa de Medinaceli, en el apogeo de su belleza, reunía á los ingenios y á los artistas de su época en su magnífico palacio de la plaza de las Cortes, palacio que había sido Real durante la época en que Felipe V, viudo de María Luisa de Saboya, vivió en él, donde también vivía la Princesa de los Ursinos. Los Marqueses de Alcañices daban un gran encanto á la sociedad madrileña en su soberbio palacio de la calle de Alcalá, esquina al Prado, donde hoy está el Banco de España, y en la mayor parte de las casas próceres la elegancia y el arte tenían siempre un trono.

Al recordar ahora la fecha de las Isabeles no hemos podido por menos de dedicar la mayor parte del recuerdo á aquella buena Reina, tan española y tan digna de mejor suerte. Su época, ya ida, tiene un encanto que crece con el tiempo que pasa y tiene ya la maravilla de elegante leyenda.

Al cerrar esta crónica con un saludo á la Infanta Isabel, que ahora celebrará sus días, queremos coger también otro ramo de rosas blancas, como sueños de niña, para otra Isabel egregia de la Real familia española. La hija del Infante don Carlos, flor recién abierta á la vida, capullo de ilusión, manantial de esperanza.

Cornaro



CUATRO SONETOS

I

Catalina Cornaro.

(Ancestral del autor.)

Hay una balastrada de traza florentina.
De allí penden tapices de urdimbre veneciana.
El pavo real de Juno sueña con la mañana.
Bajo un trono de mirto reposa Catalina
Cornaro, última Reina de Chipre. Una divina
discípula de Ovidio. Su mano soberana
halaga una melena y una frente plana
muy digna de sus labios de Princesa latina.
¿Es Leonardo joven? ¿Rafael adolescente?
De su reino perdido la pobre Reina miente
que aquel amor la trajo una encantada nave.

El arpa del Ariosto solloza en la espesura,
y la Reina apercibe que la noche murmura
un bello nombre de oro que el Capitolio sabe.

II

El supremo paisaje.

El jardín es un grato jardín que la añoranza
de mi niñez me trae. De esos tiempos que adustos
nos volvieron el rostro. Unos clásicos bustos
surgen de los macizos cortados á la usanza
de un jardín holandés. El surtidor no lanza
su linfa en los estanques de mármoles vetustos.
Hay flores de tristeza, y próceres y augustos
dos cipreses de Boeklin se ven en lontananza.

El alma de la tarde me dice si la evoco:
— Alguien que tú amas mucho ha estado aquí hace poco.
Los árboles se traman y forman un encaje
sobre el cielo vestido con púrpura de infierno,
Y ante el sereno y frío crepúsculo de invierno
mi alma tiene el ensueño de un supremo paisaje.

III

El rostro eucarístico.

Es un «bar» donde Whistler ha libado cien veces
el «cock-tail» nevrosado y el «rhaki» chipriota.
Y Mallarmé ha explicado á un Príncipe candiota
de unos ritos supremos esotéricas preces.

Las Princesas bohemias rinden sus altiveces
ante la noble pipa del artista. Remota
añoranza se siente al verter nota á nota
los violines zíngaros sus bellas languideces.
El *stor* mal velados deja los ventanales.

Y blandiendo el binoclo y el adornado báculo
— como en Isola-Bella — sus breves pies ducales
la duquesa que pasa detiene ante el cenáculo.

Suspira al ver su rostro detrás de los cristales
como la eucaristía del santo tabernáculo.

IV

Segundo Imperio.

La Emperatriz de Francia se asoma á sus balcones.
Compiègne la manda rosas émulas de su frente.
Los mariscales últimos en corte reverente
hablan con damas dignas de nuevos trianones.

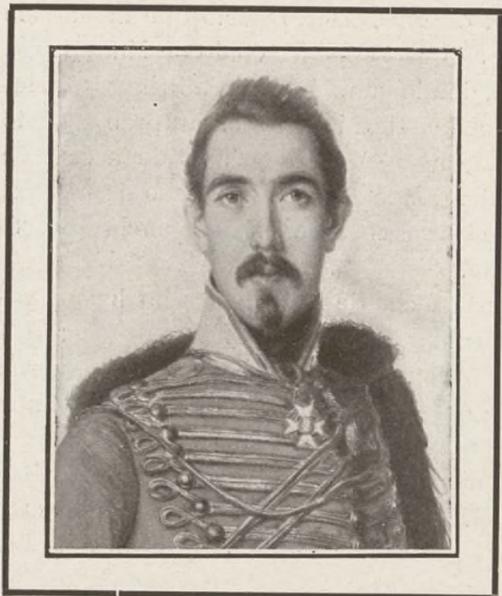
Por el parque desfilan marciales los dragones.
Offembach ha empuñado su batuta riente.
Y en el jardín al lado de una clásica fuente
florece Houssaye las rosas de sus frescas canciones.

Gallifet cuenta hazañas. De Matilde, Princesa
que de Minerva es hija, Gautier las manos besa.
Es un mundo de luces donde esplenden cien soles.

Y Eugenia del Montijo, diosa en las Tullerías,
preside apoteosis de triunfales días,
rendidas á sus ojos hidalgos y españoles.

Pedro de Répide

EL CONDE DE CHESTE



En 1836
El Conde de Cheste, coronel de húsares.

HA muerto el Conde de Cheste, que era verdaderamente un caballero de otra edad. El fué coetáneo de los hombres ilustres que murieron antes de alcanzar á la primera mitad del siglo pasado, y todos los cuales se hallaban desde hacía tiempo en los dominios de la historia. El Conde de Cheste era, en realidad, una especie de documento vivo que personificaba un tiempo pretérito, y así atraía sobre él, no sólo la veneración, sino el afecto de los españoles, que le admiraban como una institución.

Don Juan de la Pezuela contaba al morir la respetable edad de noventa y seis años, y todavía no se había nublado su privilegiada inteligencia. Su padre fué el Marqués de Viluma, último de los virreyes españoles en el Perú, y el que luego había de ser Conde de Cheste vino á España cuando contaba ocho años de edad, y traía la investidura honoraria de capitán de arqueros peruanos. Una vez en la metrópoli, estudió en el famoso colegio de San Mateo, y tuvo por maestros á D. Alberto Lista y á D. Juan Nicasio Gallego. Pezuela fué el compañero y amigo de Espronceda y de Larra, y figuró desde luego en aquella brillante falange literaria, aunque sus gustos eran más bien del lado de los clásicos que del lado de los románticos.

En estas mismas páginas de GRAN MUNDO Y SPORT hubimos de publicar una composición suya escrita en 1828, es decir, cuando Víctor Hugo no había comenzado aún su fama, y cuando los poetas españoles que han llenado la historia literaria del pasado siglo no habían producido nada los unos y otros no habían nacido todavía.

Su juventud fué caballeresca y legendaria. Una vez tuvo un desafío con Espronceda, y fueron á batirse de noche detrás de las tapias del cementerio de San Martín. El romanticismo estaba entonces en su período álgido, y ellos vivían su época.

En la primera guerra civil luchó con admirable denuedo, avanzando en su carrera militar al mismo tiempo que en la política. Luego, después de la guerra de los

siete años, púsose enfrente de Espartero, y junto con D. Diego de León y otros militares caballerescos como él, trató de arrebatar á doña Isabel II del poder del Regente. Memorables son los recuerdos de aquel ataque al Palacio real, que fué defendido sólo por diez y ocho guardias alabarderos que componían el zaguanete. No consiguieron su empresa los bravos caballeros, y costó aquel movimiento la preciosa vida del general D. Diego de León, Conde de Belascoain, que era otra figura de leyenda. Belascoain, después de dos días de calvario, fué preso y fusilado en las afueras de la puerta de Toledo. Pezuela, más afortunado que él, pudo salvarse.

El poeta D. Juan fué uno de los fundadores del «Parnasillo» y una de las figuras más salientes del Liceo. Esquivel, en su cuadro *Los poetas*, que se conserva en el Museo de Arte Moderno, nos ha legado su retrato en aquella época al lado de tantos otros nombres ilustres como Zorrilla (muy joven entonces), Campoamor, Mesonero Romanos, Gallego, Julián Romea, Duque de Rivas, Duque de Frías y otras ilustraciones de la época.

Apasionado de los grandes épicos, Pezuela tradujo *La divina comedia*, el *Orlando Furioso* y *Las Lusiadas*. Llegó á las más altas cumbres de la sociedad, habiendo sido ministro diversas veces y ocupado el más elevado de los cargos de la milicia, que le equiparaba en este orden al Rey. Muerto él, y amortizadas como han sido las anteriores vacantes, son sólo López Domínguez y Primo de Rivera los únicos capitanes generales de ejército que quedan.

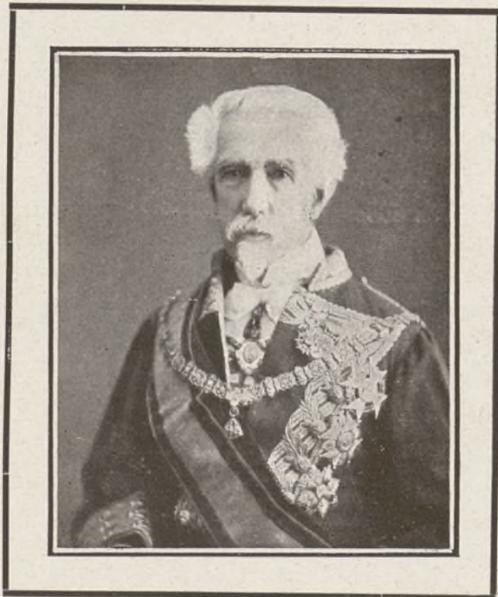
Pezuela, que por su familia tenía viejos y gloriosos títulos, se honró siempre usando nada más el de Conde de Cheste, que él mismo se había conquistado en la guerra.

Su muerte ha sido como la del justo, sin el tormento del dolor ni la angustia de la agonía. Su gloriosa vida se extinguió suavemente, como una lámpara cuyo aceite se agota.

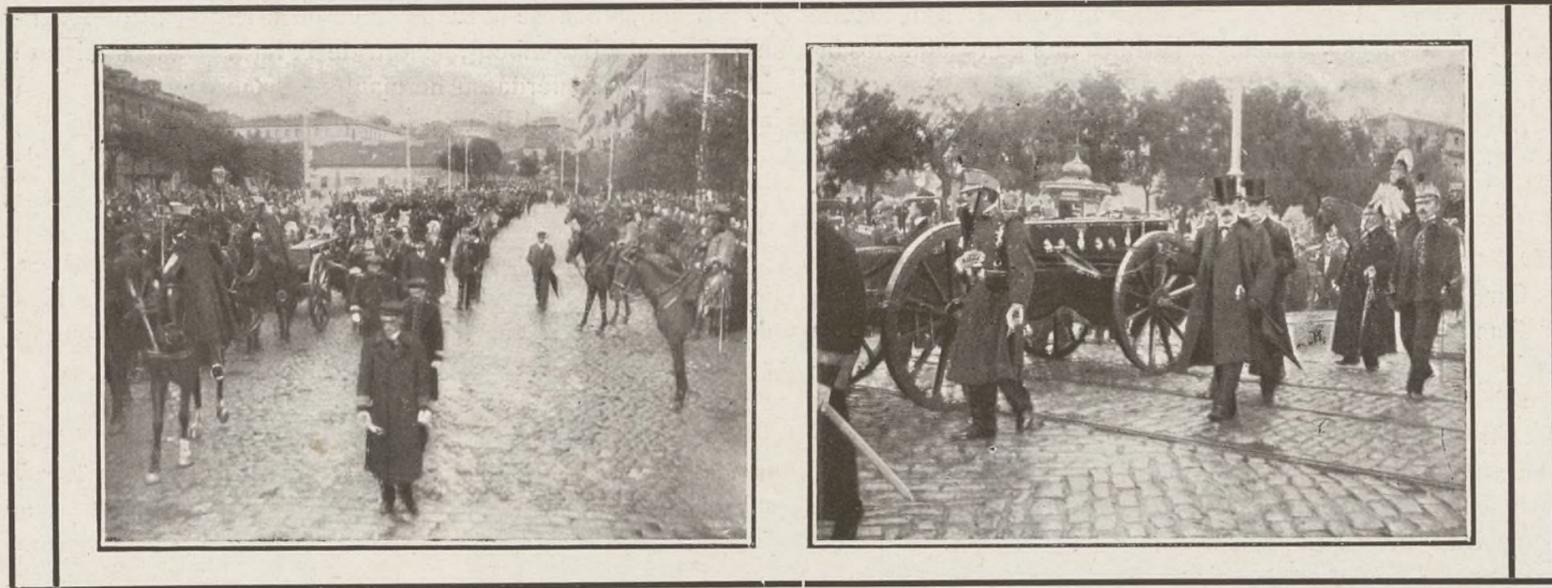
El rey quiso manifestar el mucho afecto que profesaba al anciano general,



El Conde de Cheste rodeado de su familia el día que cumplió noventa años.



En 1837
El Conde de Cheste, capitán general.



El entierro del Conde de Cheste á su paso por la plaza de San Marcial.

y acudió en persona á la casa mortuoria, orando ante el cadáver y saliendo del palacio de la calle de Pizarro viva y visiblemente emocionado.

El Infante D. Fernando, acompañado de su ayudante el Conde de Fuenrubia, estuvo también, demostrando, como toda la real familia, se asociaba á aquel duelo.

Puede decirse que era un pedazo de la historia española. Una crónica humana de todo el siglo XIX, la que en una lluviosa mañana de Noviembre se fué para siempre de entre nosotros.

¡Descanse en paz el ilustre militar poeta! Su vida fué larga, caballerésca y feliz, como de un hijo de las hadas.



SS. MM. Don Alfonso y Doña Victoria en Málaga.

Por la prensa diaria tienen ya nuestros lectores conocimiento de la acogida que SS. MM. D. Alfonso y doña Victoria han tenido en Málaga, la bella ciudad andaluza, adonde aquellos fueron á saludar al Príncipe Alejandro de Battenberg, hermano de la egregia dama que con D. Alfonso comparte hoy el Trono de San Fernando, y en tal creencia sólo vamos á dar una ligera idea de dicha visita.

D. Alfonso fué acogido en Málaga, como en todas partes, con las mayores muestras de cariño y respeto; el joven soberano que rige los destinos de España puede estar satisfecho del amor que ha sabido inspirar á sus súbditos. Por lo que respecta á doña Victoria, su espléndida hermosura produjo desde luego una explosión general de entusiasmo, que se tradujo en entusiastas aclamaciones, sintetizadas en los gritos de «¡Viva la más guapa de las Reinas!» «¡Viva la reina de la hermosura!» vótores proferidos y contestados al unísono por todos los malagueños sin distinción de clases ni categorías.

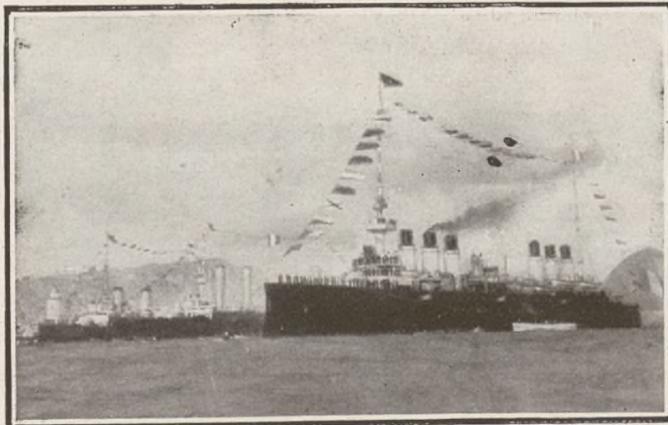
Los Reyes, que al descender del tren que los transportara á aquella ciudad, fueron obsequiados con flores por el alcalde de la misma. recibieron durante su estancia en el *Pelayo* enor-

me cantidad de ellas en caprichosas y artísticas combinaciones; los mejores jardines malacitanos contribuyeron con sus más preciadas galas al delicado obsequio que la aristocracia hiciera á los jóvenes monarcas.

El mismo día que estos llegaron á la perla del Mediterráneo pasearon en el coche que al efecto facilitaron los señores Marqueses de Barrios, por el Parque, Caleta, Limonar y Bellavista, residencia de la *high life* malagueña, quedando encantados de la belleza de tan amenos lugares.

Por razones atendibles no pudieron los Reyes visitar el convento de Barcenillas, donde el año pasado estuvo D. Alfonso y donde, en la confianza de que este año iría con su esposa, esperaban, ataviadas con la clásica mantilla blanca, las damas más linajudas de la población.

Mas si no fué posible esta visita, los Reales consortes pasaron la tarde, víspera de su partida, á la hermosa finca que á ocho kilómetros de la capital posee D. Federico Gross, acaudalado comerciante y cónsul de Austria Hungría. Aunque la ida á «Santa Tecla», que así se llama la mencionada posesión, fué casi repentinamente dispuesta, cuando los Reyes llegaron á ella fueron recibidos cual corresponde á su jerarquía.



El acorazado francés „Jeanne d'Arc“.

Es «Santa Tecla» una soberbia propiedad, rodeada de frondosos bosques y deliciosos jardines que dan á aquellos lugares indecible amenidad.

En la puerta del «chalet» fueron recibidas las Reales personas por las señoras y señoritas de Gross, Priés, Parladé, Rein y Arssu (D. Tomás), Lamothe, Scholtz, Serrano, Rodríguez Tena, Massó, Segura y Pettersen y los Sres. D. Federico y D. Eduardo Gross, D. Ricardo Gross Orueta, D. Eugenio y D. Carlos Gross Scholtz, D. Jaime Parladé, Conde de Priés, D. Tomás y D. Guillermo Rein Arssu, D. Francisco Massó, don Carlos y D. Prosper Lamothe, D. Enrique Pettersen, D. Enrique Pettersen Mouthon y D. Tomás Heredia.

Al penetrar los augustos esposos en «Santa Tecla» viéronse agradablemente sorprendidos ante la presencia de dos hermosos bebés, Jaime Parladé Gross y Pilar Priés Gross, de los cuales el primero ofrecía á doña Victoria un ramito de per-

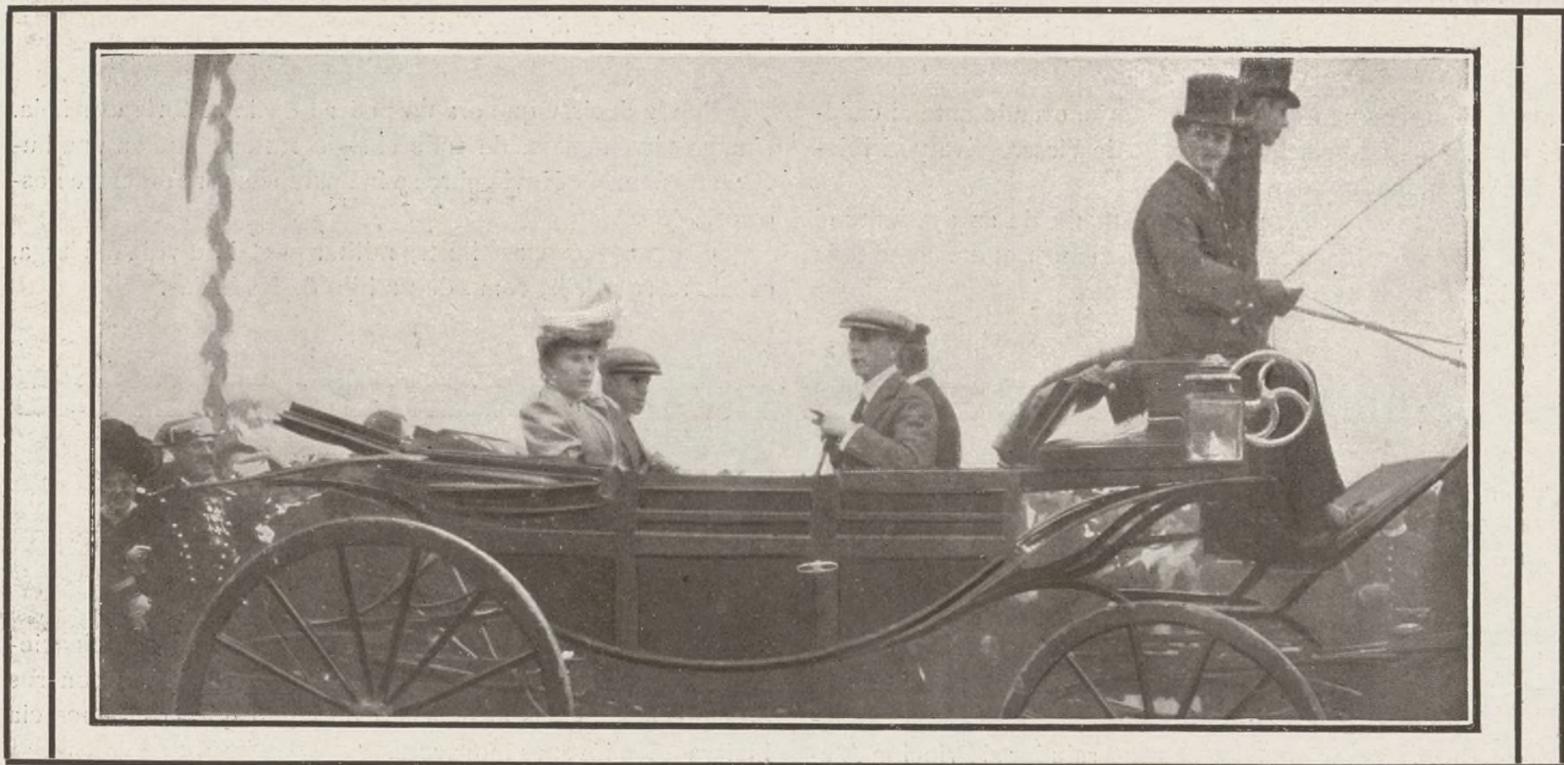
A la derecha de la Reina tomaron asiento su tío el Príncipe Luis de Battenberg, señora de Parladé y Vicealmirante Matta, y á la izquierda su hermano el Príncipe Alejandro, su médico y el General Boada.

A la diestra del Rey tomó asiento la señora de D. Federico Gross, y á la siniestra la marquesa de Casa-Loring y Condesa de Priés.

Durante el té D. Alfonso conversó con el Sr. Gross en francés, alemán é inglés, haciendo el Monarca grandes elogios del clima y de la finca, de la cual dijo á doña Victoria que le recordaba á la Villa de Mouriscot.

Terminado el té pasearon los visitantes por los jardines.

Al otro día los Monarcas y su séquito partían de Málaga, no sin que en la estación fueran obsequiados con más flores por el señor Conde de Priés y el gentil hombre de cámara don José Nagel Disdier, quien presentó á la Reina un enorme



Los Reyes y los Príncipes de Battenberg en el laudeau de los señores Laríos.

fumadas violetas al par que la saludaba graciosamente con el *Ged save the queen*, y la segunda hacía lo mismo con D. Alfonso mientras gritaba: «¡Viva el Rey!»

En el suntuoso comedor, adornado con exquisito gusto, el Sr. Gross obsequió á los expedicionarios con un té, pastas, *sandwichs* y vinos.

bouquet de biznagos para que conociera la flor predilecta de las clases populares de esta tierra.

Seguramente la grata impresión que los Reyes llevan de Málaga no se borrará en largo tiempo, como en largo tiempo no se borrará de la mente de los malacitanos la grata impresión que SS. MM. han dejado entre ellos.

DIJE UNA FRASE...

Al piano te acercaste majestuosa
y grácil, y tus dedos marfilinos
produjeron los compases divinos
de una música amable y dolorosa...

Tu vestido era blanco, y vagorosa
tu imagen suave, de contornos finos,
se espejaba en el piano... ¡Oh qué trinos
vibraban en la estancia rumorosa!...

Te miraba extasiado, y extasiado
te oía; por eso, en tono apasionado,
dije una frase, que no sé si oíste,
una frase retórica y galante,
cuando tocabas, nostálgica y amante,
una sonata de Beethoven triste...

Alberto Insúa

HASTIO

Yo soy el soberano de mi propio egoísmo.
Mis dudas son creencias y mis vicios virtudes,
y me encuentro más solo entre las multitudes
que en esta pobre alcoba solo conmigo mismo.

He sentido placeres y dolores profundos.
Mi insaciable deseo todo lo ha devorado,
y entretengo hoy mis ocios de león fatigado
igual que un Dios creando y destruyendo mundos.

La soledad me cansa... Los mismos ideales...
Se van los que vinieron, vuelven los que se han ido;
y siempre el mismo tedio y todos siempre iguales.

A veces de mí mismo también me encuentro hastiado.
¡No tengo ya un deseo que no haya poseído
ni duermo con un sueño que ya no haya gozado!

Francisco Villaespesa

Del amable vivir parisién



R. de Madrazo.

Campos Eliseos y por las frondas del Bosque pasean en magníficos automóviles y elegantísimos trenes su elegancia, su tedio, su alegría ó sus nostalgias, Reyes sin trono, Princesas de lejanos países de ensueño, beldades equívocas, millonarios americanos, próceres latinos, aventureros, todo ese mundo extraño que fluye á la gran Cosmópolis. Y entre esa errante caravana que veranea en Ostende y Baden, pasa la estación invernal en la Costa Azul y goza del otoñal vivir parisién, se mezcla, por breve tiempo, una numerosa colonia española. Los españoles lo invaden todo: lo mismo en la galería del Hotel Ritz, decorada á la moda del siglo XVIII, que en el amable retiro del The Colombin, que en la exótica magnificencia del Ceilán se oye constantemente hablar español. Bellezas y elegancias madrileñas por todas partes. A la hora del café, en el Grand Hotel, en el Bois de Boulogne, en Palace Hotel; á las cinco, en los talleres de las grandes modistas á la moda—Ducet, Paquín, Redfern, Rouf—; en Paliard, á la hora de comer; en la Opera, donde el palco de Casariera brinda á nuestros compatriotas amable hospitalidad; en la Comedia Francesa, en el Athenée y también bajo secreto — ¡amable secreto de Polichinela! — en los Musics-Halls Folies Bergère—donde una pantomima, *Le timbre d'or*, fastuosa y bella como un cuento

TIENE el otoño parisién cansadas horas de neurosis y otras gloriosas de plenitud fecunda; á la laxitud veraniega, y como preludeo al eretismo invernal, sucede un bello florecer de vida. Vencedor una vez más el viejo Pau, reina sobre la ciudad del artífice y en los versallescos jardines de los Borbones el erguido arbusto, jactancioso como un soldado de conquista, y el verde tallo que crece entre las desgastadas losas de los vetustos palacios, pregonan aún el palpitar de la Madre Tierra. Por la soberbia avenida de los



Madame Madrazo.

(Retrato de Madrazo.)



Madame Iturbe, por Madrazo.

de hadas, congrega inmenso público —, Parisiana, Capucines, Olimpia y Moulan Rouge.

* * *

No es sólo vida trashumante la que llevan los españoles en París; hay algunos que poseen allí palacios ó viviendas elegantísimas, tales como las de Iturbe, Casa-Riera, Quiñones de León, Madrazo, Maore, Manzanedo y Villavieja.

La mejor de estas residencias es, indudablemente, la de Iturbe. Entre las frondas de un jardín, emplazado en la Avenue du Bais de Boulogne, se levanta el palacio, decorado en su fachada, según el estilo dominante en el reinado de Luis XVI. Después de subir una pequeña escalinata y cruzar amplio vestíbulo, se llega á la escalera, de mármol rosa y dorado bronce, adornada de soberbios tapices antiguos que ostentan las armas de Pont Chartin. Tapices también, pero ennoblecidos éstos con los escudos de Francia y de Navarra, decoran la galería donde desemboca la escalera, y que al igual de ésta es de mármol rosa, guarnecido de áureos bronces.

Por grandes puertas de cristales se penetra en la torre. Un Emir de Bagdad no pudiera soñar, para dejar correr las tediosas horas de su vivir, estancia de más insólita magni-

ficencia. Sobre la policrásica fastuosa de los muros se destacan con grácil elegancia de palmeras las albas columnas de alabastro, sosteniendo los arcos de herradura; palmeras arborescentes yerguen sus verdes penachos bajo la crestería de estrellas; en el marmóreo tazón de una fuente, habitada por peces de metálico atavío, canta el agua su canción serena, y como en la Oriental de Zorrilla:

Del techo pende una lámpara chinesca
que una paloma de marfil rosado
tiene en el pico de coral suspensa.

Al otro lado de la galería de tapices se abren las puertas de dos salones: el de baile, de blancas paredes y decorado Luis XV, y un bello y amable gabinete, cuyo mobiliario procede del guardamuebles de Saint Clud, y donde se admira un techo pintado por Deuritt, el Boucher holandés. En este mismo gabinete, bella, con majestuosa belleza estatuaría, sonríe la imagen de la dueña de la casa, pintada por Madrazo, y sobre viejo paño de brocado, frágil y bella como flor de loto, Piedita Iturbe, cuyas bellas facciones fija en el mármol el cincel de Blay.

Otra de las piezas más bellas del palacio es el despacho del difunto señor de Iturbe. Antiguos tapices Luis XIV de Berau cubren algunos lienzos de pared, y los demás ostentan cuadros de Carreño — ¡sombrio y castizo Carreño, que nos dejó en los enérgicos brazos de su pincel la imagen del alma castellana! —, de Van Eyck y de Mengs. Pero entre tantas joyas hay una ante la que los ojos se detienen extasiados. Es un retrato del siglo xv y representa una mujer, una virgen, cándida y ensoñadora; labios de rosa, tez de marfil, ojos de cielo. Se llamó Suzanne de Bourbon.

Tal es en París la residencia de la dama, artista de corazón, que, representando su esposo en Madrid la República Me-



Señorita Piedad Iturbe.

jicana, resucitó con sus fiestas portentosas — *Zambra árabe é Historia de la danza* — los tiempos felices para la sociedad madrileña de los célebres bailes de máscaras de Medinaceli y Fernán-Núñez. Su vivienda ofrece siempre amable hospitalidad á los españoles; su corazón y gran inteligencia ayuda á los artistas; su



Escalera del palacio de Iturbe.

mano pródiga ampara á los pobres, y junto á ella crece bella y lozana su hija heredera de la belleza y cualidades de su madre.

* * *

Al hablar de la vida española en París, tiene que ocupar preeminente lugar el artista ilustre que ostenta el apellido egregio en el mundo de las artes, de Madrazo. Casado con una dama bellísima, habita en la Rue Benjou un elegante hotel donde Mad. Madrazo obsequia con fiestas á la buena sociedad parisién y á la colonia española. Nido de artistas, residencia de mujer elegante, todo en suma tiene la casa un sello característico, un *chic* especial, lleno de gracia y de armonía. Una escalera nos conduce al estudio del gran pintor, del prodigioso retratista, honra y gloria de España. Allí, en revuelto conjunto de armas, telas y pinturas, destácase, maravilloso, con intenso palpitar de vida el retrato de Mad. Madrazo. La singular belleza de la dama vive en él con todo su esplendor. Un traje de

un azul prestigioso, brochado de flores — no le superaría en belleza aquel que el hábil Cardenal Richelieu enviara á la favorita el día en que una intriga cortesana del partido Choiseul le robara traje, carroza y peluquero para impedir su presentación á la Corte — cae en amplios pliegues de insuperable elegancia; uno de sus brazos se apoya indolente en el diván, y el otro pende á lo largo de su falda. Entre los cabellos castaños florecen rosas.

* * *

Para pintar la vida española en París harían falta páginas y páginas. París es el triunfo de los felices y el refugio de los vencidos; á los unos brinda apoteosis, á los otros discreto re-



Patio árabe del palacio de Iturbe.

tiro. Y la Fortuna hace girar su rueda, y unos caen y otros se levantan, sin que la alegre caravana haga alto en su camino, pues el reír de los unos apaga el llanto de los otros y da á la vida apariencias de dichosa.

Antonio de Hoyos y Vinent



DE LA EDAD GALANTE ⁽¹⁾

A Rubén Darío, poeta máximo.

*La marquesa Eulalia, risas y desvíos
daba á un tiempo mismo para dos rivales:
el Vizconde rubio de los desafíos
y el abate joven de los madrigales.*

(Era un aire suave.—RUBÉN DARÍO.)

PERSONAS

LA MARQUESA EULALIA - EL VIZCONDE RUBIO - EL
VIZCONDE MORENO - EL ABATE JOVEN - UNA DAMA

La acción en Versalles. — Siglo XVIII.

ESCENA PRIMERA

(Salón del palacio real. En las paredes retratos y armaduras ilustres hablan de un pasado glorioso. Las cornucopias muestran empolvadas sus lunas, donde vivieron las graciosas complicaciones de minués y pavanas. Bronces y mármoles solicitan admiración para Donatello y Benvenuto. Cubren las puertas ricos tapices de veneciana urdimbre. Fra-Angélico santifica un testero con una Madonna llorosa, suave. Al comenzar la escena, una amplia cola que desaparece acusa el paso de una dama. El Abate sigue sus huellas.)

ABATE

(Desapareciendo tras de la puerta que ha absorbido la femenil visión). Princesa... no seáis esquivas... Princesa Herminia, escuchadme.

(Entra la Marquesa Eulalia y el Vizconde rubio.)

MARQUESA

¡Oh! sois exagerado y avaricioso; un Silok del amor. No contento con representar á uno, queréis sintetizar dos héroes del gran trágico inglés.

VIZCONDE RUBIO

Explicáos más claro.

MARQUESA

Otelo y Romeo.

VIZCONDE RUBIO

¿Por qué guardáis siempre una burla para mis sinceros dolores?

MARQUESA

Si no me río.

VIZCONDE RUBIO

Siento que algo de otra edad, de otro ambiente, de otra época más seria está en mí por vos. Mataría á quien elogiase uno solo de esos encantos que os complacéis en medio mostrar para hacerlos más deseados.

MARQUESA

Yo estoy por completo en mi época.

VIZCONDE RUBIO

Desengañadme entonces. ¿A qué darme esperanzas si no podéis amoldaros á las exigencias de mi cariño?

MARQUESA

Bueno; si no queréis las esperanzas que os otorgué, tornaré á recogerlas... ¡Ah si las hubiera dado á otro menos desagrado!

VIZCONDE RUBIO

¡No decidme eso!

MARQUESA

Hay quien preciaría mis esperanzas más alto que todas las realidades de las damas de María Luisa... y aun tal vez ella.

VIZCONDE RUBIO

¡Quién sabe... quién sabe! ¿Me suponéis ignorante de que el mismo Luis ha solicitado vuestros favores?

(1) Del libro en prensa *De mi Guignol*.

MARQUESA

No creí fuese tan público el fracaso de Su Majestad.

VIZCONDE RUBIO

Concluyamos. Esta noche deseo ser vuestro caballero en el gran baile de El Trianón.

MARQUESA

Participáis de un deseo casi general.

VIZCONDE RUBIO

¿Tenéis acaso compromiso?

MARQUESA

Jamás me comprometo; ya lo sabéis.

VIZCONDE RUBIO

¿Entonces?...

MARQUESA

Pero como fuera descortesía desairar á tantos caballeros, he decidido perderme en el jardín y ser dama de quien sepa hallarme.

VIZCONDE RUBIO

Os hallaré yo.

MARQUESA

Os prevengo contra un rival. No lo nombro como creéis para excitaros á la ira, sino para advertiros del peligro, que ha ofrecido lo mismo al enterarse de mi decisión.

VIZCONDE RUBIO

El Vizconde moreno me estorba.

MARQUESA

Me dijo de vos la misma frase.

VIZCONDE RUBIO

Ya veremos... Será donoso juego de escondite. Vos haréis divinamente la perdida.

MARQUESA

¡Librenos Dios de un hombre despechado! Vuestras ironías son sagitales.

VIZCONDE RUBIO

Imitan á las flechas de vuestra aljaba.

MARQUESA

Escuchad seriamente.

VIZCONDE RUBIO

Oid vos: anoche, hablando de nosotros, dijo la Archiduchesa de Fiesso: «La Marquesa Eulalia no ama á ninguno; se divierte con todos.

(Entra el Vizconde moreno.)

MARQUESA

(Al Vizconde rubio.) Me habéis prometido ser prudente hasta la noche.

VIZCONDE RUBIO

Perdonad, pero... Sólo retirándome puedo cumplirlo la promesa.

MARQUESA

Adiós, pues... ¿Me hallaréis?

VIZCONDE RUBIO

Sí.

(Le besa el borde del vestido y se aleja. El Vizconde moreno se aproxima.)

Alfonso Hernández-Catá

(Se continuará.)

DE TEATROS

EL teatro Español continúa este año la brillante historia de sus glorias. Al éxito que ha obtenido *El mágico prodigioso*, único estreno hasta ahora de la temporada, ha contribuido desde luego en su parte mayor el gran talento de la ilustre actriz María Guerrero y de su esposo el Sr. Díaz de Mendoza.

Nuestra gran trágica ha sabido colocar nuestro teatro á la altura de los principales de Europa, al mismo tiempo que ella se ha colocado entre las más legítimas glorias del arte escénico. El numeroso y elegante abono que da tan brillante aspecto á la sala de este coliseo espera que continúen los estrenos para admirar á María y gustar, al mismo tiempo que de las bellezas literarias de las obras, del encanto de la magnífica *mise en scène*, que nunca se había conocido en Madrid tan lujosa y propia como cuando se ve en este teatro. Los laureles que los esposos Díaz de Mendoza llevan recogidos en el mundo, dos veces ya en París y últimamente en América, verán continuados largamente en esta temporada.

* * *

No podemos, en cambio, decir lo mismo del teatro de la Comedia. El público se queja de la falta de compañía y de obras, y los autores no quieren darlas en donde no se pueden representar convenientemente. Así está plenamente justificado el desvío de la gente hacia el teatro de la calle del Príncipe, cuya sala parece un panteón. Más de una noche se ha dado el caso desconsolador de hallarse el patio de butacas poco menos que vacío.

* * *

El teatro de la Princesa inaugura también temporada de verso con Emilio Thuillier y la Ferri, que ya hicieron una notable campaña en ese mismo teatro el año antepasado. Se proponen estrenar obras

nuevas y arreglos de algunas extranjeras, y en su programa figura la *reprisse* de *Quo vadis?* que tanto éxito obtuvo cuando se puso por primera vez en escena.

* * *

En la Zarzuela se estrenó *El certamen de Cremona*, ópera del maestro Bretón, cuyo libro era un arreglo hecho por Fernández Shaw de la obra de François Coppée *Le luthier de Cremona*.

Este estreno ha sido muy interesante y reconocido por todos como un paso más hacia la tan deseada ópera nacional. En efecto, el insigne Bretón ha compuesto una admirable partitura digna de su fama. La obra, aunque de excesivos vuelos para los artistas que están acostumbrados á cantar música más sencilla, fué, sin embargo, muy bien interpretada por la Arana, que es la única tiple del género chico á quien pueden encomendarse tales empresas.

* * *

El Gran Teatro sigue defendido por el arte de la gran Loreto Prado, que es incomparable. Pocas actrices hay en España como ella. El repertorio está defendido en ese cartel como en ninguno.

* * *

Apolo va trampeando como puede. No renueva el cartel y sigue aprovechando el éxito de *La mala sombra*. Y Price y el Cómico atraen mucha gente con el género que cultivan. Poca literatura, música alegre y tiples de poca voz, pero de caras bonitas.

* * *

Sólo falta la apertura del Real, que se anuncia para el día 24, y se verificará con *Gioconda* si para entonces puede debutar el célebre barítono Sanmarco, que está contratado para comienzos de la temporada. Se espera que el abono sea tan brillante como siempre en los turnos segundos, que en los años anteriores han tenido la brillantez de que han carecido los primeros.



MARIA GUERRERO
insigne actriz del teatro Español

DE SPORT

A alta nota sportiva la han dado las cacerías del Rey en Láchar, donde ha sido huésped del Conde de Benalúa, Duque de San Pedro de Galatino, y en Trasmulas, donde lo ha sido del Conde de Agrela.

El castillo de Láchar es una magnífica residencia señorial antigua que el buen gusto del Conde de Benalúa ha adornado, además, con todas las exquisiteces del *confort* moderno. Haremos aquí mención de los alojamientos que en él tienen algunas de las personas que han acompañado al Rey.

En el cuarto del Marqués de Nájera hay un ropero de concha, marfil y maderas preciosas, muy parecido á los que existen en la histórica sacristía de la Cartuja. En el del Duque de Alba es muy notable la techumbre mudéjar, y en el dormitorio del Marqués de Villaviciosa de Asturias es de citar el baño de cristal y los admirables tapices chinos. Muy artístico también es el cuarto del Conde del Grove, que está situado en el piso bajo, con sus alicatados, copia de las estancias de la Alhambra, y un baño de mármol, reproducción de los que existen en el Palacio Real.

El comedor y el salón de cazadores destinado á *fumoir* son las dos habitaciones más interesantes de este castillo. Tiene el primero techumbre abovedada, con alto zócalo de azulejos y blanqueadas paredes, y á cuyo fondo hay una amplia chimenea de estilo árabe. Del techo pende una gran lámpara de cristal, sencilla y elegante. El salón de cazadores tiene su entrada por un doble arco árabe, separado por una fina columna de jaspe. A la izquierda existe una gran chimenea de campo. En este salón es donde han estado de sobremesa los cazadores hasta las once de la noche, que es la hora en que el Rey se retira siempre á descansar.

Al saber el Rey que le habían reservado los mejores puestos en la cacería, se opuso á ello, y entonces fueron sorteadas las escopetas, con el resultado siguiente: núm. 1, Conde de Agrela; 2, Conde de Valdelagrana; 3, Duque de Alba; 4, don Abelardo García Noguera; 5, Duque de Santoña; 6, Marqués de Villaviciosa de Asturias; 7, Marqués de Viana; 8, el Rey; 9, Conde de San Román; 10, Duque de Arión; 11, D. Isidoro Urzáiz; 12, Conde del Grove; 13, D. Pedro Nestores.

Tanto en Láchar, como en Trasmulas, la suerte ha favorecido las expediciones cinegéticas, ya que el tiempo, extraordinariamente lluvioso, haya tratado de aguar las fiestas.

**

El día 9 se verificó la primera reunión de otoño en el Hipódromo con bastante desanimación. Sin embargo, asistieron á ella SS. AA. los Infantes, D. Carlos y su hijo el heredero don Alfonso, que llegaron antes de empezar, y al final de la primera carrera los Infantes doña María Teresa y D. Fernando.

En la primera carrera «Criterium de cruzados», con premio de 1.000 pesetas, corrieron «Coquette», de Mejorada, y «Miss Lily», de G. Garvey, ganando el primero.

En la segunda, «Premio Viesca», premio de 1.000 pesetas, corrieron «Clotho» y «Lupión», de Mejorada; «Bramante», de Castel; «Cut-Capres», de Ascot, y «Titus», de Attias. Ganando «Lupión».

En la tercera, «Precoz», premio de 1.200 pesetas; tomaron parte «Madras», de Castel; «Aldive», «Adimer» y «Torneo», de Garvey, y «Rival», de Attias. Ganando «Torneo».

La cuarta, «Militar lisa», premios del Infante D. Carlos, un objeto de arte; del Centro del Ejército y de la Armada, un alfiler de corbata, de perlas y brillantes, y 500 pesetas. El objeto de arte y 250 pesetas al primero, y 250 pesetas al segundo. Salieron «Humareda», montado por el oficial de húsares, Sr. Vallés; «Higuere», por el oficial Sr. López; «Emperador», por Campomanes; «Expectante», por Cubertoret, y «Jinete»,

por Ponte; ganando «Emperador» por una cabeza de caballo. Esta carrera resultó muy lucida.

En la quinta, «Vallas», premio de 1.000 pesetas. Corrieron «Bramante», de Castel; «Lupión», de Mejorada; «Canhica II», de Garvey, y «Royal dat», de P. Garvey. Ganando «Bramante».

Segundo día de carreras:

A pesar de lo desapacible de la tarde estuvo muy animada la *pelouse* del Hipódromo, asistiendo los Reyes á su tribuna.

Ganó la primera carrera en este día el caballo «Coquette», del Conde de Mejorada.

La segunda «Aduser», de las Caballerizas Reales, el premio de la Infanta Isabel.

En la militar, el premio del Rey, 2.000 pesetas, lo ganó D. Juan Cabatoret, de cazadores de Vitoria, montando el caballo «Humareda».

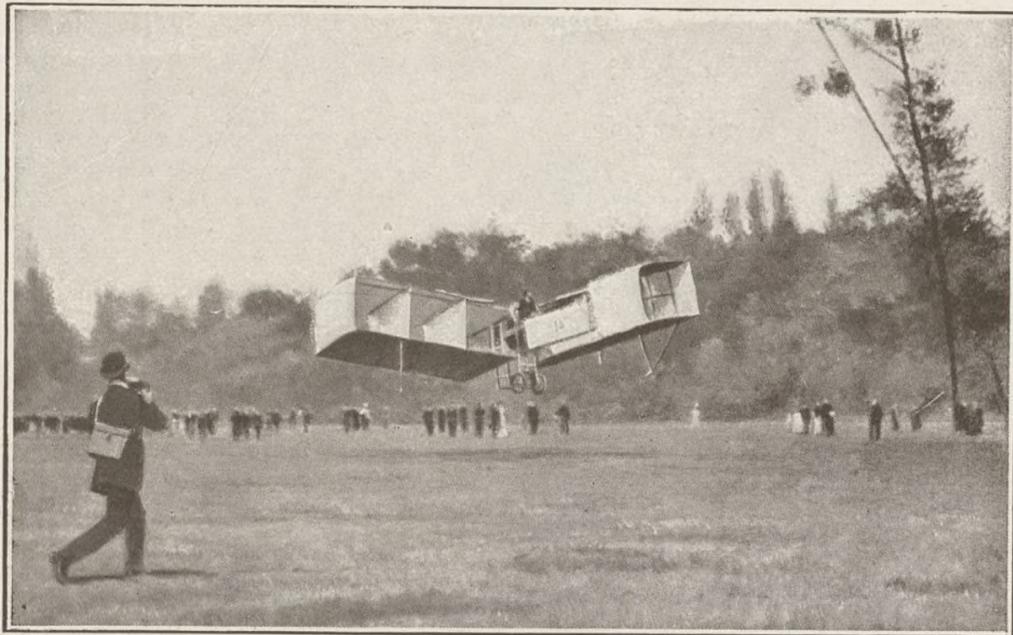
La cuarta carrera fué ganada por «Bramante», al cual se adjudicó el premio de S. M. Rey, que consistía en la respetable cantidad de 2.500 pesetas.

Y la quinta, y última, se decidió á favor de «Mermelade», de Blázquez.

**

Monsieur Santos Dumont, el infatigable investigador de la dirección de los globos, ha construído un nuevo aeroplano, en cuya primera excursión recorrió sesenta metros y ganó la copa de Archdeacon.

Pero en la última salida ha sido más desgraciado el inventor, pues ha sufrido una caída, de la que ha resultado, afortunadamente, ileso, pero su aeroplano ha sufrido desperfectos de consideración.



El aeroplano de Santos Dumont volando á dos metros de altura en Bogatelle.

DE SOCIEDAD

El Ministro de Fomento, Sr. García Prieto, ha sido últimamente recibido como socio del «Nuevo Club» en la vacante producida por el fallecimiento del Duque de Almodóvar del Río.

* * *

Ha comenzado ya la época de las comidas aristocráticas. En casa de la bella señora de Vázquez Zafra se ha cele-



El príncipe Jorge de Sajonia y la princesa Inmaculada de Borbón, hija del Conde de Caserta, cuyo matrimonio se verificó en Cannes el 30 del pasado.

brado un suntuoso banquete, al que han asistido las Marquesas de La Laguna, Argudín y Tenorio, Condesa de Requena y algunas otras personas.

La comida, digna de la persona que tan bien hace los honores á sus invitados, fué servida con suntuosidad y elegancia.

* * *

Una feliz noticia tenemos que consignar con agrado en nuestras páginas.

La Duquesa de Bailén, nuestra Embajadora en Viena, por cuya vida se llegó á temer, ha entrado ya en un período de franca convalecencia. Los médicos que la asisten opinan que la embolia que determinó la parálisis se resolverá por completo, determinando la total curación.

* * *

Bodas anunciadas:

En breve se verificará el matrimonio de la encantadora Srta. D.^a María de las Mercedes Pérez de Guzmán y Pickman, hija de los Marqueses de Jerez de los Caballeros, con el joven D. José de Losada, hijo de los Condes de Bagares y del Alamo.

— A fines de este mes se verificará el enlace de la bella Srta. D.^a Matilde Diosdado con el distinguido ingeniero portugués Sr. Gozávez Postos.

— Ha sido pedida la mano de la Srta. D.^a Dolores León y Primo de Rivera para D. José Ortiz, abogado de Córdoba.

— En los primeros días del próximo mes se efectuará la boda de la bella Srta. de Bellechasse con D. Francisco López Dóriga.

* * *

En la magnífica casa que posee en Oviedo el senador D. Manuel González Longoria se ha verificado el enlace de la

Srta. D.^a María Cañedo, hija de los Condes de Agüera, con D. Santiago de Liniers y Muguero, hijo de los Condes de Liniers.

La ceremonia fué rica y solemne, habiendo acudido á presenciarla muchas personas de la alta sociedad madrileña, siendo padrinos la madre del novio, Condesa de Liniers, y el abuelo de la novia, Sr. González Longoria. Fueron testigos por parte de ella, D. José Longoria Carvajal, el Duque de Tarancón y el Marqués de la Rodrigo, y por parte de él su hermano político D. Carlos Crespi de Valldaura, D. Juan Manuel Muguero y D. Juan José Liniers.

Entre la concurrencia se contaban los Marqueses de Caillejas, la Duquesa de Tarancón, la Marquesa viuda de Cienfuegos, los Marqueses de Vabro de Urria, los señores de Lombillo y otras distinguidas personas.

* * *

La hija de los Condes de Valmaseda, de cuyo nacimiento dimos cuenta oportunamente en esta misma sección, recibirá en la pila bautismal el nombre de Carmen, apadrinándola su linda hermana Pepita y su tío, el senador del reino, D. José María Semprún.

* * *

Con gusto publicamos el retrato de los Condes de Campo-Espina, cuya boda se ha celebrado en Sevilla, según dimos cuenta oportunamente en esta sección.

El es el primogénito de los Marqueses de Torres Cabrera, y ella, perteneciente á una de las más linajudas familias de Extremadura, es doña Remedios Jaraquemada y de Velasco, sobrina de los Marqueses de Lorenzana y Riocabado.



Los Condes de Campo-Espina.

El día 5 de este mes se ha cumplido el primer aniversario de la muerte de una ilustre y grande dama española, la Duquesa de Villahermosa.

Ese día se celebraron misas por el eterno descanso de su alma en la basílica de Javier, mandada construir por ella, en la iglesia de Pedrola y en la capilla del palacio de Villahermosa, en esta corte.

* * *

Los Condes de Casa-Valencia han repartido entre sus amistades, con motivo del matrimonio de su hija Consuelo con el Marqués de Quirós, dulces en preciosas cajas. Son éstas de seda blanca bordada con guirnaldas de rosas, y tienen en el centro de la tapa un fotograbado del siglo XVIII.

* * *

El día 10 del corriente se celebró, á las tres y media de la tarde, en la parroquia de San Ildefonso, el bautizo de una hija de los Duques de la Vega.

Se la impusieron los nombres de Pilar, Isabel y Carolina, apadrinándola los Duques de Denia y de Tarifa, los cuales regalaron á la bella madre de la neófito una preciosa alhaja de brillantes y rubíes.

Continuación de la lista de los regalos

de la boda de los Marqueses de Quirós

Marqueses de Altamira, caja de plata antigua; D. José Lascoiti y señora, bombonera de vermeil; señores Radowitz, tiesto de plata; Marqueses de Herrera, «manicure» de plata; Condes de Paredes de Nava, ensaladera de cristal y vermeil; Marqueses de Sancha, juego de mesa de escribir, de plata; Mr. Escudier, «porte bague»; Duques de la Conquista, compotera de cristal y vermeil; Condes de Vilana, reloj de vermeil; Sr. Ferratges, «tête à tête» de porcelana; Condes de Rohan Chabot, cartera.

Abanicos: Barones del Castillo de Chirel, D. Mariano Ordóñez, Barones de Beyens (encaje), Marqués de Cenete (antiguo), madame Lembeke, Condes de Maluquer, Conde de Torrepalma (antiguo), Sr. Travesedo, Condes de Munter (antiguo), Duques de Nájera, D. Agustín Retortillo y Macpherson, Marqués de Someruelos (antiguo), D. Cayetano Sánchez Bustillo, señorita doña Albertina Linares.

Sombrillas: Marqués de Casa-Calderón, Marqués de Barzanallana, D. J. Osma, Condesa de V. Castilleja, D. J. López Monis, Sr. Núñez de Prado, Marqueses de Montehermoso, señora de Padilla, Marqués de Iturbe, D. Antonio Morenos y Alesson, Srtas. de Romero Robledo, Barón de Rousselieri, doña Luisa Prado de Sangro.

Don Manuel Pano, frascos de perfume para viaje; Sr. Santos Suárez, bombonera de cristal y vermeil; doña Pilar Perijáa, grupos de biscuit; Srta. de Silva, cajita de plata; Condesa de Mendoza Cortina, frasco de perfume; D. Pedro Gordón, azucarero vermeil; Lady Selina Harvey.

Condes de Lambertye, bombonera de vermeil; Marquesa de Villalba, reloj, de candelabros de bronce y mármol; doña Sol Allsopps de Mateos, relojito; Conde de Ramírez de Arellano, tinteros de plata; Marquesa viuda de Riscal, cartera de plata; Duques de Vistahermosa, Caja de polvos, de plata; Marqueses de la Gándara, frasquito para té; Marqués de Torneros, timbre de esmalte; Sr. de Iturralde, frasco de vermeil; Marquesa viuda de Vistabella y hermanas, servicio de café, de porcelana y plata; Mme. Leghise, tarjetero de oro; Mme. de Gesslen, cuchara de plata.

Marqueses del Muni, espejo de porcelana; Mme. y mademoiselle Lut de Ponce, vasos de licor, de vermeil; Marquesa de la Coquilla, reloj de porcelana; Srta. de Peñalver, compotera de vermeil; M. R. Halphen, cantimplora de plata; Condes de Lascoiti, cartera de plata; Condes de Llobregat, caja de plata; Condesa de Añover, reloj artístico de bronce; Marquesa viuda de San Miguel de Híjar, floreros de plata, D. Lorenzo Muro.

Don Luis Disdier, frasco de sales, de plata; Condesa viuda

de Santiago, bandeja de plata; Sres. de Ruata, reloj de Sajonia; Duques de Aliaga, caja de plata. Mad. Diosdado,

Señoritas de Loygorri, azucarera de vermeil; Marquesa de Ayerbe, caja de joyas de plata; Mme. Fouquières, «verre d'eau» de vermeil; Condesa de Caudilla, bombonera de vermeil y esmalte; D. Juan Bruguera, frasquitos de perfumes, de vermeil; Marqués de Acapulco, cucharas de plata; Marquesa de Valdeolmos, floreros de cristal y vermeil; D. Florentín Casanova, caja para té, de plata; D. Ricardo Spottorno, tintero de plata; Condesa de Peña Ramiro, florero de cristal y bronce; misters Shuburn Hardey, pantallas de plata; Marqueses de Santa Susana, florero de cristal; general Linares, lámpara eléctrica; general Azcárraga, vasos de licor; D. Alfonso de Aguilar, reloj de porcelana y bronce.

Señorita Bellechasse, tiesto de cristal y plata; Condes del Puerto, cestita para dulces, de plata; D. M. de Manzanos, abreguantes de plata; Condes de Torre-Arias, azucarera de cristal y vermeil; Srta. Martínez de Campos, bombonera de cristal y vermeil; doña Mercedes Vildósola, viuda de Alcalá Galiano, bandeja de plata; D. Emilio Ojeda, marco de plata; madame Weiliviss, ponchera de cristal y vermeil; Marqueses de Monteagudo, compotera de porcelana y vermeil; Marquesa de Vistabella, servicio de plata para té; Sr. Michel, jardinera de plata; Sr. de Gómez Acebo, «verre d'eau» de plata; Condesa viuda de Toreno, frasco, de sales de plata; Marqués de Braceras, bombonera de plata; Mr. y Mad. Serrat, tintero de vermeil; Condes de Torre Díaz, cestas de plata para dulces.

D. F. Fernández Bethencourt, saquito para automóvil; Marqueses de Somoancho, tarjetero de cuero; Condesa de Tejada de Valdosa, caja de plata; D. José M. de Azcárraga, cajita de plata y cristal; D. Ismael Pérez y Vidal, bombonera de plata; D. Jorge Calvo, caja de plata; Condes de Heredia Spínola, jarra vermeil; D. Madino Alfonso, «verre d'eau» vermeil; Condes de Esteban Collantes, bandeja de plata repujada; Sres. de San Miguel (D. José), florero de plata; D. Rafael Merry del Val, licorera de plata y cristal; Mrs. J. Bryce, jarra de plata; Marquesa de Baroja, bombonera vermeil y esmalte; Condes de Villamonte, bombonera; Marqués de San Felices, caja para sellos, vermeil; Condes de Valmaseda, floreros de plata y cristal; D. Jaime Ojeda, frasco de sales.

Duques de Zaragoza, timbre de porcelana; Marqueses de Bolaños, «verre d'eau»; Sr. Urquijo, galletero vermeil; Marqués de Fuentehermosa, jarra de plata para vino; D. Enrique Barreda y Laos, cesta de plata para pan; Mrs. G. Holland, espejo de mano, de vermeil; Marquesas de Saavedra, floreros de plata y cristal; Sr. De Manzanos, cartera de cuero verde y escudo de plata; D. J. Piquet, pluma de concha; D. L. Pedroso, tarjetero «Empire»; Condes de Romanones, papelería de plata; Condes de Vistaflorida, espejo de plata; Marqueses de Alava, tiestos de plata; Marqueses de Hoyos, bombonera de vermeil; señora de Cárdenas, caja de plata para alhajas; Marqueses de Rocamora, frasco para sales, de vermeil; Sr. Espeleta, tintero de plata; señora viuda de Urquiola, marco «Empire»; señoritas de Rábago, espejito de plata; Sres. Bermúdez de Castro, bandeja de plata; Conde de Montefuerte, cuatro fruteros de plata; Sres. Chávarri de Vázquez, reloj biscuit; Baronne de Magel Stlingen, cortapapel de plata; Marquesa viuda del Pazo de la Merced, alfiler de rubíes y brillantes.

Doctor Samson, pisapapel de oro; D. Tomás Owens, joyero de plata; Marqueses de Allendesalazar, bombonera de cristal y vermeil; Marqués de Astorga, tiesto de biscuit; don Mariano Tejada, joyero de cuero y plata; Marquesa de Casariego, jardinera de cristal; D. Miguel Salvador, bombonera de biscuit; Condes de San Félix, florero de cristal y vermeil; don Carlos Justo Dretsch, candelabros de plata; Marqueses de la Pezuela, busto de mármol blanco; Sr. Moreno Carbonero, cuadro firmado; Mad. Amézaga, frasco de perfume, de cristal y plata; D. Manuel Campuzano, grupo de biscuit; Sta. Candamo, candeleros de plata; Marquesa de La Granja, caja de cuero y plata; Sra. de Silvela, grupo de biscuit; Sta. Caballero, candeleros eléctricos; D. Félix del Campo, reloj de viaje; Marquesa de Velázquez, cesta de plata; D. Juan Zapata, saco de cuero; Duques de Santo Lucía, joyero de plata; Srtas. Landecho, grupo de biscuit; Angel Rubín, joyero de cristal y plata.



CASA ROLDÁN

Cajas para bodas, gran moda,
Bandejitas porcelana novedad.
Nueva remesa de exquisitos
bombones.

CARAMELOS DE AGRAZ

35 - CARRETAS - 35

CASA NIEVES

1.^a oficiala de Mme. Petit.—Hortaleza 60, 1.^o izq.^a

Señoras, con especial confección y verdadero gusto presento
los mejores modelos de París en sombreros.—Visiten la casa.

VINARDELL Y C^{IA}

Alcalá 14 y 16 - MADRID

Cuartos de Baño - Lavabos - Water-closets - Duchas,
Bidets - Azulejos - Mosaicos - Cementos

GARAGE Y TALLER: Velázquez 54

Motocicletas, Bicicletas y Accesorios

Catálogos gratis Alcalá 89 Teléfono 1670

Julián Lozano, Madrid



Proveedor de la Real Casa

LA JOUVENCE - 14, Montera 14

Mme. ANGELE

Corsets de mode

Dernier Modèle „Le Beatrix“

Compañía Española de Torrefacción

CAXAMBU

TOSTADERO DE CAFÉ

Montera 51 - MADRID - Teléfono 1582

Cafés puros, sin pinturas ni barnices perjudiciales á la salud, ni azúcar quemado, tostados á diario, con absoluta concentración de todos los principios activos del café, en aparato especial y único en España. Clases especialísimas para paladares finos y delicados, teniendo el honor de contar entre nuestra distinguida clientela á las más aristocráticas familias de esta corte.

SERVICIO Á DOMICILIO — EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Sociedad Española de Relojería

Sección de ebanistería

Bureaux americanos

Librerías - Clasificadores

para Archivos y Bancos.

Exposición: Carrera de San Jerónimo 43.

El mejor pedicuro es el calzado
construido por

BRUNETE

reuniendo estética y comodidad.

Caballero de Gracia 5 - MADRID



Proveedor de la Real Casa.

CONFITERÍA HIDALGO
CASA DE MODA

Es la primera en fantasías para Bodas, Bautizos y Cruzamientos,
desde lo más rico á lo más modesto. Especialidad en bombones
CALLE DEL BARQUILLO NÚM. 9

Para el tocador y el baño
Agua de Colonia Concentrada
Alvarez Gómez, Peligros 1 dup.

Franzen

Fotógrafo de la Real Casa
Príncipe 11

Gran Sastrería

Eustaquio Soler

Mayor 29

Gramófonos y electricidad

Alvaro Ureña

Barquillo 14, y Prim 1

Gonzalo Espinosa

Mecanógrafo
Sandoval 6

MONTESERIN PRECIADOS 15
ENTRESUELO

Traje de frac.	desde 100 ptas.	Hechuras y forros 60 ptas.
id de levita	90 "	" " 50 "
id de smoking	90 "	" " 45 "
id. de americana	50 "	" " 30 "
Gabán de vestir y fantasía "	60 "	" " 40 "

TE

Thea Jambrensis
(Té de Aragón)

EL MAS SANO
EL MAS ESTOMACAL
EL MAS TÓNICO
EL MAS DIGESTIVO
EL ÚNICO NO SOMETIDO Á MANI-
PULACIONES QUÍMICAS

F. GAYOSO - ARENAL, NÚM. 2

El Anaglypta, producto deco-
rativo hecho con fibra de algodón
Arenal 22. Papeles pintados

Antigua casa Tournié

Mayor 31 - Teléfono 698
Restaurant - Pastelería

Antonio G. Vallejo

Fabricante de muebles
Jardines 40

EL MEJOR POSTRE
MERMELADAS
TREVIANO

Aylagas

Calzado de lujo
Bolsa 16



GRAN MUNDO



Y SPORT

Revista aristocrática, ilustrada, de arte, literatura y salones

Oficinas: Marqués de Cubas 13 duplicado - Apartado de correos 48

REDACTORES Y COLABORADORES

Ayerbe (Marquesa de).
Alcaide de Zafra (Joaquín).
Bolaños (Marquesa de).
Benavente (Jacinto).
Campo (Marqués de).
Castellá (Condesa de).
Carretero (Manuel).
Cavestany (Juan Antonio).
Darío (Rubén).
Díez Canedo (Enrique).
Echegaray (José).

Fernández Béthencourt (F.).
González Blanco (Andrés).
Gutiérrez Abascal (José), *Kasabal*
Gris (Juan).
Hoyos y Vinent (Antonio).
Insúa (Alberto).
Machado (Antonio),
Madrizy.
Mesa (Enrique de).
Nervo (Amado).
Pardo Bazán (Emilia).

París (D. Luis).
Pérez de Ayala (Ramón).
Rivas (Duque de).
Répide (Pedro de).
Santos Chocano (José).
Tolosa (Manuel de A.).
Urbano (Ramón A.).
Valle-Inclán (Ramón del).
Villaviciosa de Asturias (Marqués).
Villaespesa (Francisco).
Zayas (Antonio de).

Director: Don Antonio de Hoyos y Vinent.

Precios de suscripción:

ESPAÑA: Trimestre. 8 Pts.
Semestre 15 »
Año 30 »

EXTRANJERO: Año 40 frs.

NÚMERO CORRIENTE: 1.50 Pts.

Tarifa de anuncios:

En la cubierta, plana entera, un mes 200 Pts.
Íd. media plana » » 110 »
Íd. cuarto de plana » » 60 »
Íd. octavo de plana » » 30 »
Íd. 16.º de plana » » 15 »
Anuncios pequeños (tres meses) . . . 25 »

Se publica dos veces al mes.

EL ARTE DE „EL TEATRO“

Publicación quincenal ilustrada

Director: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres:

San Mateo 1 - Teléfono 1.951 - Apart. 389

Publica en 24 páginas de magnífico papel couché extensas informaciones de los Estrenos, la Moda en el Teatro, Anécdotas teatrales. Retratos y Caricaturas en colores, Teatro extranjero, El Teatro en Provincias etc.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID - Trimestre 3 Pts. - Semestre 5.50 - Año 10.

PROVINCIAS - Semestre 7 Pesetas - Año 12.50.

EXTRANJERO - Año 17 Pesetas.

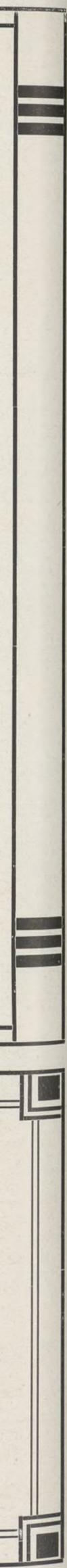
IMPRENTA ARTISTICA JOSÉ BLASS Y CIA

LITOGRAFIA ENCUADERNACIÓN

MADRID, SAN MATEO 1

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía » Impresión de Obras y Revistas de lujo » Cromotipia-Relieve

Pídanse muestras - Presupuestos gratis





IMPRESA ARTÍSTICA
JOSÉ BLASS Y CIA
MADRID - SAN MATEO 1